ALGUNAS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE *MARÍA,* DE JORGE ISAACS, Y *MARIANELA*, DE BENITO PÉREZ GALDÓS

GRACIELA HELGUERO-BALCELLS

Northern Virginia Community College/ Florida Atlantic University

María y *Marianela* son novelas que se centran en sendos idilios de índole romántica, además de referirse a determinados problemas sociales. Y los comentarios religiosos que se leen en esos relatos reflejan manifiestamente el contexto societario respectivo. *Marianela* puede calificarse como obra realista con toques románticos. En el relato se revela la cruda realidad social de la época, pero también se nos muestra la grandeza de espíritu que pueden alcanzar algunos seres humanos. Las referencias religiosas son comentarios críticos que Galdós hace a la sociedad coetánea. En *María* se reflejan el costumbrismo, el realismo y el romanticismo. A diferencia de *Marianela*, en la obra de Isaacs se pone de manifiesto la sociedad colonial con su sabor colombiano campestre manteniendo rasgos españoles en lo que concierne a la vida cotidiana de la élite. El novelista americano intercala elementos religiosos muy implicados en la sociedad, y lo hace de una manera tan sutil que pude ser inadvertida por muchos lectores.

En la obra de Isaacs se encuentra una combinación de costumbrismo regional, sociedad patriarcal y problemáticas sociales. También se abordan aspectos religiosos que afectaban a la sociedad colombiana. Esta vertiente acusa ciertos criterios arrastrados desde la madre patria, España, a pesar de ser por entonces un país independiente. En *Marianela* se plantean problemas sociales como la miseria y el trabajo en las minas del norte de España, a la vez que algunas cuestiones religiosas.

VERTIENTES SOCIALES Y RELIGIOSAS EN *MARÍA*

Con respeto a Isaacs, lo que se debe tener en cuenta son los sucesos que forman parte de la tela social de Colombia. La independencia del país en 1824 se caracteriza por los conflictos políticos y la guerra civil entre los Liberales y los Conservadores. Los del bando Liberal deseaban autonomía regional, y que el poder de la Iglesia católica se distanciase de los asuntos del gobierno y liberase los comercios

internacionales para atraer nuevos vínculos económicos para la región. Por parte conservadora, la mayoría eran aristócratas con grandes extensiones de tierras y partidarios de una influencia grande de la Iglesia en el gobierno. Muchos de los escritores colombianos pertenecían a la élite política y ejercían liderazgos vinculados con los conflictos relativos a la Independencia y con los que brotaron en la nueva sociedad colombiana. A pesar de que el poder lo estaban perdiendo los conservadores, sus ideas las manifestaron en las obras literarias bajo el costumbrismo (color local) que representa Jorge Isaacs, exaltando los valores rurales. Es aquí, en el Valle del Cauca, donde las normas de la sociedad en cuestiones de costumbres y religión están envueltas en una trágica historia de amor. En el Valle del Cauca, cuya ciudad más grande es Cali, hubo una opulenta aristocracia influyente que contrasta con la representación del partido populista, muchos de cuyos adeptos eran descendientes de los esclavos de África, así como indígenas que se establecieron en muchas partes del Valle durante los siglos XIX y principios del XX. (Foster 206)

En el capítulo III el color local lo ejemplifica la descripción de la casa y el ambiente; también la relación entre los esclavos y sus amos en el aspecto religioso: "Concluida la cena, los esclavos levantaron los manteles; uno de ellos rezó el *Padre nuestro*, y sus amos completamos la oración." (Isaacs 57) Lo que indica esta escena es que las líneas del estamento social se cruzan, de modo que los esclavos y los amos están igualados en nivel humano al rezar en conjunto. En este punto también se puede interpretar que ambos tienen en común la coincidencia de ser conversos religiosos, unos forzados, los otros no. A los esclavos africanos, al llegar a Nueva Granada, los amos les impusieron la fe católica, lo que no significaba que fuesen conversos por completo. Muchos mantenían las apariencias y luego seguían con sus credos anteriores. Los padres de Efraín también se encuentran (como la familia de Isaacs) obligados a ser conversos a la fe católica para preservar su posición en la sociedad del Valle de Conservadores.

Una curiosidad es que la colonia fue nombrada "Nueva Granada" por relacionarla con la toma de Granada durante el reinado de los Reyes Católicos, cuando se produjo la expulsión de los judíos y musulmanes y también se obligó a los que se quedaban a convertirse a la Santa Fe Católica. Se puede decir que Isaacs asume este hecho histórico utilizando el color e historia local para indicar un vínculo con la historia de España. El padre de Efraín, un judío de Jamaica, inmigra muy joven a la provincia del Chocó, y a los 20 años se vuelve católico para casarse con la hija de un militar español (capí-

tulos VII, XXXVIII). Fue el comportamiento de un converso que se somete a las costumbres sociales requeridas por la elite colombiana.

> La madre de la joven que mi padre amaba exigió por condición para dársela por esposa que renunciase él a la religión judaica. Mi padre se hizo cristiano a los veinte años de edad. Su primo se aficionó en aquellos días a la religión católica, sin ceder por eso a las instancias para que también se hiciese bautizar. (Isaacs 65)

Igual que el progenitor de Isaacs, el de Efraín es el dueño de una hacienda en la sierra cercana a Cali, y de dos haciendas azucareras en el Valle, de las que nunca se mencionan los nombres: *El Paraíso*, *La Manuelita*, y *La Rita.* (McGrady 15) La hacienda donde se desarrolló la novela tiene el nombre de *El Paraíso* –alusión religioso judaica y cristiana con diferentes interpretaciones. En esta denominación subyace un simbolismo de búsqueda de mejora de la situación en la tierra, o sea en la muerte. Igualmente, los nombres de las otras haciendas tienen un significado alusivo a lo religioso: *La Manuelita* o la hija de la luz, cuyo origen es persa y *La Rita*, nombre que proviene del hebreo y que significa Dios está con nosotros.

En el capítulo VII alude Isaacs a las dos religiones, la judía y la cristiana, comentando con insistencia que Salomón dio a su hija a los padres de Efraín para que le diesen educación y les propuso que la hiciesen cristiana. (Issacs 66) Salomón aceptó la propuesta y lo curioso fue el comentario que hizo sobre su hija: "Es verdad que solamente mi hija me ha impedido emprender un viaje a la India, que mejoraría mi espíritu y remediaría mi pobreza: también ha sido ella mi único consuelo después de la muerte de Sara…" (ibídem) Este comentario se puede interpretar a la luz de la historia bíblica de Salomón añadiéndole el concepto de búsqueda de la paz interior en otro paraíso exótico en el cual el Universo de la meditación lo curaría la sensación de vacío. Sin embargo, este proyecto no bastaba para encontrarse bien, espiritualmente hablando.

Su parecer sobre las dos religiones nos indica como las ve: "Si el cristianismo da en las desgracias supremas el alivio que tú me has dado, tal vez yo haría desdichada a mi joma dejándola judía." (66) Le pide a su amigo que la bautice cambiándole el nombre de Ester por el de María. El nombre de Ester es hebreo, y en el Antiguo Testamento, en el Libro de Ester, se cuenta la historia de la reina Ester, la esposa judía del rey de Persia que salvó a los judíos del reino de la exterminación. Al cambiar su nombre en María se hace referencia a la Virgen María, que fue judía y seleccionada por Dios para traer al mundo a su hijo para que salvase al mundo. Cuando Salomón se despide de su amigo, dejando a su hija bajo su tutoría, le dice:

"Las oraciones de mi hija por mí y las mías por ella y su madre, subirán juntas a los pies del Crucificado." (66) En el capítulo IV hay una referencia judaica y sociológica muy sutil que Efraín describe, y en la que se menciona a "nuestra raza", en alusión a los orígenes judíos de quien ahora era conversa:

> María me miraba algunas veces al descuido, o hacía por lo bajo observaciones a su compañera de asiento y al ponerse en pie para acercase a mi madre a consultar algo sobre el bordado, pude ver sus pies primorosamente calzados: su paso ligero y digno revelaba todo el orgullo, no abatido, de nuestra raza, y el seductivo recato de la virgen cristiana. (59)

La obra comienza ya con un destierro comentado por el propio protagonista Efraín: "Era yo niño aun cuando me alejaron de la casa paterna para que diera principio a mis estudios en el colegio del doctor Lorenzo María Lleras, establecido en Bogotá hacía pocos años, y famoso en toda la República por aquel tiempo." (53) Aquí tenemos una nota biográfica relativa tanto a la religiosidad del autor como a la del personaje. El deseo del padre de Efraín de que éste emprenda estudios de medicina (XVI) probablemente refleja igual anhelo por parte de la familia del novelista. Consta por su correspondencia que hubiera querido seguir esa carrera (McGrady 15).

El deseo de que su hijo realice esos estudios podría tener dos interpretaciones: 1) el relieve social que se daba a la profesión y 2) como en el reinado de los Reyes Católicos, los médicos se mantuvieron a salvo de la Inquisición española hasta el momento de expulsar a los que no se convertían al catolicismo. Isaacs juega con el doble sentido de los estudios de medicina. La muerte de un hermano mayor hace que recaigan responsabilidades mayores sobre Efraín (XVI); lo mismo le sucedió a Isaacs después de la muerte de su hermano Lisímaco (McGrady 15).

En las relaciones de Efraín con los campesinos y con los negros, el protagonista despliega características que de otro modo permanecerían ocultas: es humilde con los humildes y siente un verdadero interés en sus asuntos. Isaacs, a pesar de no parecer moralizador en sus cuadros de color local *Nay y Sinar*, sonríe ante la perspectiva de un labrador o un hacendado que comparte su casa con sus animales, pero no se pone a sermonearles. Según Zanetti (1967 23), la novela permanece cerrada a las luchas civiles y a los conflictos sociales; es más, las gentes del Valle actúan como imagen ideal de la felicidad de los enamorados.

El problema de la esclavitud aparece de soslayo, y únicamente en la historia de Nay se muestra con toda su crueldad, y precisamente en este cuento largo insertado en la novela, cuento que funciona como contrapunto del amor desdichado de Efraín y María. Otras caracterizaciones son las de María y de la madre de Efraín, dos mujeres dulces y sumisas, envueltas en una aureola de perfección, y cuyo único objeto en la vida es amar a sus maridos e hijos actuales o futuros, en un reflejo claro del papel que desempeñaba la mujer de la época, específicamente en un pueblo rural. María será caracterizada como la mujer ideal, comparable solo a la Virgen de la Silla, de Rafael, o al paisaje natal. Ella es realmente el símbolo del Valle.

FACETAS SOCIALES Y RELIGIOSAS EN *MARIANELA*

En *Marianela* asistimos al ambiente de un pueblo rural con retos sociales que se asemejan a los de *María.* Galdós mezcla la realidad de la historia pueblerina con criterios sociales/religiosos para crear una semi historia de amor. Según Sopeña Ibáñez, se podría decir de Galdós que no parte de la 'sociedad', del 'documento', sino de una visión en la que se limita a una creación de estereotipos y poniendo énfasis en el espíritu, en la psicología, de sus personajes. (14) Al referirse a los estereotipos, Galdós hace hincapié en su crítica de lo que ve a su alrededor y subraya la hipocresía de un segmento de la sociedad (la clase alta). Sopeña Ibáñez comenta al respecto que Galdós 'crea' y no 'inventa', porque sus personajes se 'salvan' siempre, son buenos en el fondo, de ahí que su aparente y engañosa irrealidad emerja. (15).

Por otra parte, en esta novela se aprecia el amor de Pablo hacia Marianela, un amor verdadero y que no se deja llevar por la apariencia, sino por lo que en realidad importa: la forma de ser. En esta historia podemos valorar el hermoso sentimiento que siente un joven bien parecido respecto a una mujer-niña, que era sencilla y fea. El simbolismo del nombre de Marianela resulta interesante. Etimológicamente ese nombre proviene del latín, y presenta dos interpretaciones, las de amada estrella y de amargada estrella. De ambas se podría decir que, en el supuesto de Nela, los dos significados le cuadran. También se podría interpretar que en el nombre se connota a la Virgen María. He aquí la descripción galdosiana de Nela:

> Era como una niña, pues su estatura debía contarse entre las más pequeñas, correspondiendo a su talle delgadísimo y su busto mezquinamente constituido. Era como una jovenzuela, pues sus ojos no tenían el mirar propio de la infancia, y su cara revelaba la madurez de un organismo que ha entrado o debido entrar en el juicio. A pesar de esta desconformidad, era admirablemente proporcionada, y su cabeza chica remataba con cierta gallardía el miserable cuerpecillo. (Galdós 42)

Como en el caso de *María* estamos ante una chica muy joven, de dieciséis años, huérfana y recogida para ser el lazarillo de Pablo, el joven ciego y de muy buena posición social que depende de ella para ver el mundo que le rodea. "Ese señorito ciego, a quien usted encontró en la Terrible. Yo soy su lazarillo desde hace año y medio. Le llevo a todas partes, nos vamos por los campos paseando." (46) Aquí la parte religiosa se mostraría en el hecho de que ella es la ayuda de Dios para Pablo, y en que, al igual que el éxodo judío de Egipto, Pablo la sigue ciegamente como los judíos siguieron a Moisés camino de la tierra prometida.

Otro aspecto de la familia de Nela que podría señalarse es que también hay en ella un punto de anticonvencional y de exótico, como en la de María en la novela del colombiano. El padre de Nela "fue el primero que encendió las luces en Villamojada" (44) y su madre no se había casado con él, arrostrando el pecado al concebirla. Es curioso el nombre que da Galdós a la madre de Nela al llamarla María Canela. Ahí utiliza el nombre de la Virgen María añadiéndole el apellido Canela, con la connotación de una especie que proviene de Skri Lanka y que también se cultiva en Brasil, Birmania, India, Indonesia, Indias occidentales e islas del océano Pacífico. Es así como confiere un aire exótico a la progenitora. Un crítico ha leído como inquietante que Galdós no hubiera cristianizado a Nela, imponiendo sobre la lógica de los hechos la tesis de la resignación a un destino sin fe. (Blanco García 456)

Todavía podemos apurar más en ciertas vertientes religiosas intersectadas en las dos protagonistas, en la María de Isaacs, y en la Nela de Galdós. El novelista canario empleó, para ese amor imposible de Nela, el nombre de Pablo, que tiene un simbolismo bíblico importante. Según la historia de la iglesia cristiana, había sido la conversión de Pablo el incidente más fructífero de su vida. Pablo se llamaba Saulo y era un enemigo ferviente del Cristianismo. La Biblia nos informa de que era oriundo de la ciudad de Tarsos y de que su familia tenía ciudadanía romana. Estos datos presuponen que Saulo tuvo acceso a una buena educación y asimismo facilidad para viajar. También sabemos que Saulo pertenecía a los Fariseos, un grupo judío conocido por sus estudios sobre las leyes y tradiciones judías. En *Marianela* el protagonista Pablo tiene semejanzas con el Saulo bíblico en el sentido de que era de una familia de buena posición social, que conocía sus tierras como la palma de su mano, aunque gracias a los ojos de Nela. Disfrutaba de las lecturas de su padre y, además de ser joven, era muy sensible e inteligente. Todos los días los dos protagonistas salían a pasear por el bosque. Nela le iba describiendo lo que veía y sus impresiones y Pablo la educaba mediante lo que su padre le había leído. Lo que se está afirmando se recoge en estos pasajes:

> Ya sabes que desde la edad en que tuve uso de razón, acostumbra mi padre leerme todas las noches distinto libros de ciencias y de historia, de artes y de entretenimiento. Esas lecturas y estos paseos se pueden decir que son mi vida toda. (78)
>
> ¡Qué delicias tan grandes las mías al entender el orden admirable del universo, el concertado rodar de los astros, el giro de los átomos pequeñitos, y después las leyes, más admirables aun, que gobiernan nuestra alma! (ibídem)

Entre Pablo y Nela nace un gran amor. Ella sabe que es feísima, pero Pablo la ve bella. Le profesa su sentimiento amoroso hablándole de su belleza, y le expresa sus sentidas impresiones: "…tú eres la belleza más acabada que puede imaginarse…tu bondad, tu inocencia, tu candor, tu gracia, tu imaginación, tu alma celestial y cariñosa, que ha sido capaz de alegrar mis tristes días." (80) La sociedad dicta la belleza externa poniendo a un lado lo que realmente vale, pero el interior puede percibirlo bien una persona ciega. Cuando ella contempla su reflejo en el agua ve lo que el mundo ve y él se lo reprocha diciendo que no debe mirarse porque "Eres hermosa como los ángeles que rodean el trono de Dios." (80)

El otro protagonista de interés en la novela es Teodoro Golfín, el médico que iba a operar a Pablo para restaurarle la vista. Moralmente era respetuoso, amable, de buenos sentimientos y luchador para conseguir lo que deseaba. El significado de su nombre tiene semejanza con el de Marianela: ambos son un regalo de Dios al dar ayuda a los que son desdichados. A propósito de este personaje, y también de su hermano Carlos (ingeniero de las minas), hace Galdós un comentario acerca del mérito de elevarse en la posición social a pesar de no haber nacido en una familia privilegiada económicamente. La mujer de Carlos Golfin, Sofía, representa la hipocresía de la clase alta al creer que, dedicando su tiempo a la caridad, la disculpaba de pecados, amén de granjearse el calificativo de generosa. Galdós contrasta "la nueva rica", Sofía, con la clase alta adinerada y linajuda representada en Florentina, la prima de Pablo, que promete a su primo que acogería a Marianela. En la novela se la describe como bonita, cabello largo, delgada, moralmente amable, educada en buenos valores, y comprensiva.

En el capítulo XV Galdós contrasta los niveles sociales de ricos y pobres cuando Florentina y Marianela se enfrentan con Pablo después de su operación. Florentina, que estaba llena de bondad y de gratitud hacia Nela, le ofreció un verdadero hogar junto a la familia y, además, la avisó de los deseos de su primo por verla. Marianela rehusó y triste y confundida estuvo vagando por el bosque. Un día, Teodoro la encontró en las peores condiciones y la llevó a Aldeacorba a descansar. Galdós nos

deja inquietos por Nela anticipándonos su muerte. Ya en casa de los Penáguilas, Florentina cuidaba de Nela, que se veía cansada y confundida. Una tarde, mientras la prima Florentina cosía un vestido para Marianela, Pablo irrumpió en la habitación y vio a su prima sin percatarse de la presencia de Nela y del doctor. El joven empezó a hablarle a su prima de su belleza y de la fortuna de haberla conocido. Cuando descubre a Nela era demasiado tarde. Marianela, turbada por el dolor y el desencanto, murió minutos después de confesarle a Pablo su identidad. Florentina, que no se perdonaría no haber podido ayudarla en vida, le costeó a Marianela el más bello de los sepulcros, lo que no está exento de ironía.

En el capítulo IV se alude al tema social de un pueblo minero merced al dialogo entre Celipín Celipinillo y Nela sobre el dinero y el porvenir de la vida en medio de la pobreza:

> Toma, toma esta peseta que me dio esta noche un caballero, hermano de don Carlos… ¿Cuánto has juntado ya?... Este sí que es regalo. Nunca te había dado más que cuartos.
>
> -Dame acá muchas gracias, Nela – dijo el muchacho, incorporándose para tomar la moneda-. Cuarto a cuarto, ya me has dado al pie de treinta y dos reales…. Aquí lo tengo en el seno muy bien guardadito en el saco que me diste. ¡Eres una real moza!
>
> -Yo no quiero para nada el dinero. Guárdalo bien, porque si la Señora te los descubre, creerá que es para vicio y te pegará una paliza.
>
> -No, no es para vicios…es para hacer hombre de provecho,…El domingo, si me dejan ir a Villamojada, he de comprar una cartilla para aprender a leer, ya que aquí no quieren enseñarme. (53)

Luego hay otro comentario social sobre el ingeniero de las minas mostrando que nadie está condenado a permanecer en su estamento social, sino que puede elevarse con trabajo y conocimientos: “Nela, dicen que don Carlos era hijo de uno que barría las calles en Madrid. El solo, solito él, con la ayuda de Dios, aprendió todo lo que sabe.” (54) Empero, Nela no lo ve para ella, diciéndole al muchacho: “Como yo no puedo ser nunca nada, como yo no soy persona, nada te puedo decir…” (55) Galdós censura implícitamente que ser mujer y ser pobre no posibiliten superar el condicionante del medio.

DESENLACES VITALES PARECIDOS

Los desenlaces vitales de Marianela y María son paralelos. Una y otra se enfrentan al hecho de un amor que resulta imposible por diferentes circunstancias, y

mueren cuando dicen adiós a ese amor. Nela no se deja ver después de que Pablo recuperase la vista, lo que hace que éste piense que Florentina es Nela. En los últimos momentos de la vida de Nela, tras haberla reconocido por su voz, se percata de que la ciencia que restauró su vista no puede salvarla a ella. El adiós se describe elocuentemente, transformándola en una mujer bella y de rango social:

> ¡Cosa rara, inaudita! La Nela, que nunca había tenido cama, ni ropa, ni zapatos, ni sustento, ni consideración, ni familia, ni nada propio, ni siquiera nombre, tuvo un magnifico sepulcro, que causo no pocas envidias entre los vivos de Socrates. Esta magnificencia póstuma fue la más grande ironía que se ha visto en aquellas tierras calaminíferas. La señorita Florentina, consecuente con sus sentimientos generosos, quiso atenuar la pena de no haber podido socorrer en vida a la Nela con la satisfacción de honrar sus pobres despojos después de la muerte… Cuando la enterraron, los curiosos que fueron a verla -¡esto sí que es inaudito y raro!- la encontraron casi bonita; al menos así lo decían. (206-207)

Escrito en su piedra sepulcral ostentosa en comparación con las rusticas cruces del cementerio, se podía leer: "RIP María Manuela Téllez. Reclamóla el cielo el 12 de octubre de 186…" (207) La muerte de María fue muy distinta. Había escrito su última carta a Efraín en el jardín de rosas, y a Emma le dijo: "-Tal vez serán las últimas. Mira cuántos botones tiene: tú le pondrás a la Virgen los más hermosos que vayan abriendo." (Isaacs 318) La descripción de sus últimos momentos en la tierra fue de ternura, y llenos de paz: "María dejó de hablar y temblaba en los brazos de Emma; cubrióla ésta de besos y sus labios la hallaron yerta; llamóla y no respondió; dio voces y ocurrieron en su auxilio." (Isaacs 320) Efráin llegó dos meses después de la muerte de María y su adiós fue en el cementerio, sin poder abrazarla ni despedirse.

BIBLIOGRAFÍA

Blanco Garcia, P. Francisco. *La literatura española en el siglo XIX,* II, Madrid: Sáenz de Jubera Hermanos, 1910.

Foster, David William. *Modern Latin American Literature.* New York: Ungar, 1975.

Isaacs, Jorge. *María.* Edición de Donald Mc Grady. Madrid: Catedra, 2012.

Pérez Galdós, Benito. *Marianela.* Buenos Aires: Huemul, 1976.

Sopeña Ibánez, Federico. *La religión mundana según Galdós.* Gran Canaria: Cabildo Insular, 1977

Zanetti, Susana. *Jorge Isaacs.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1967.